

Préstamos versus Impuestos

Edgar Barnichta Geara – 26 mayo 2025

Es conocido que la actividad financiera del Estado comprende la realización de distintas actividades tendentes a que el Estado obtenga recursos para gastarlos en la satisfacción de las necesidades públicas de sus ciudadanos.

Así mismo, es también conocido que el mejor desempeño que puede tener un Estado es obtener sus recursos de fuentes sanas y perdurables y a su vez gastar los mismos en áreas que realmente constituyan una necesidad pública.

Dentro de las fuentes más comunes que tiene un Estado para obtener recursos se encuentran los préstamos y los impuestos.

I.- Préstamos.

Los préstamos, ya sean nacionales o extranjeros, por contratos directos con entidades financieras o por emisión de bonos, etc., generalmente se obtienen de forma rápida y sin que la gran mayoría del pueblo se dé por enterado y comprenda sus repercusiones futuras.

En términos generales podría decirse que los préstamos tienen las siguientes características:

1) Si se trata de un Estado con buena calificación económica y que tiene un Congreso Nacional complaciente con el Poder Ejecutivo, se obtienen de forma rápida y sin la participación del pueblo;

2) Constituyen recursos frescos que bien utilizados pueden servir de apoyo financiero en tiempos de grave crisis económica o ser utilizados para la realización de obras de infraestructura o de capital que son necesarias o que van a generar nuevos recursos;

3) Los préstamos no son donaciones y por tanto deben ser pagados en capital e intereses, aún en aquellos momentos en que el Estado esté atravesando por alguna crisis económica. Mal utilizados solo sirven para crear o aumentar la crisis financiera;

4) Una vez obtenidos, y representar dinero disponible a ser gastado, originan una falsa sensación de bienestar, sin que el pueblo sufra de forma inmediata las consecuencias de un mal uso de éstos.

II.- Los Impuestos.

Por su parte los impuestos pueden reunir los siguientes aspectos.

1) Constituyen recursos que son obtenidos “a la mala” del pueblo o los contribuyentes, para ingresar en las arcas del Estado, el cual a su vez se lo devuelve mediante la satisfacción de las necesidades públicas y la realización de obras de infraestructuras al servicio del país;

2) Los impuestos son una de las formas más sanas para la economía, pues se trata de una especie de círculo rotativo donde el dinero sale del pueblo, entra en el gobierno y éste se lo devuelve al mismo pueblo;

3) Son más difíciles de obtener, pues el pueblo generalmente se rebela contra ellos, sobre todo cuando no entiende de una reforma tributaria justa, igualitaria, necesaria y menos regresiva, o considera que ya hay muchos impuestos, pero existen favoritismo, evasión, mal uso de los recursos ya disponible o corrupción;

III.- El Gobierno Prefiere lo Fácil.

Aún a sabiendas de que un gobierno o un país no pueden mantenerse obteniendo préstamos de manera continua, que tarde o temprano hay que pagar, tanto en capital como en intereses, hay gobiernos que han demostrado rehuir a lo prudente y económicamente más factible, como es realizar una verdadera y justa reforma fiscal, manteniéndose con préstamos que solo endeudan al país, creando una verdadera hipoteca sobre las nuevas generaciones.